CIUDAD REAL

Noviembre 4 Miércoles Año 1914

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN — DOS EDICIONES DIARIAS

AÑO IV. NÚM. 1.148

Redacción, Administración y Talleres: LIBERTAD, NÚM. 4
Apartado núm. 15.—Teléfono núm. 98
No se devuelven los originales

Franqueo concertado

INTERESES NACIONALES

Por la agricultura y las obras públicas

El momento preciso

Ayer en una de nuestras conferencias telefónicas, se nos decía: «El ministro de Fomento Sr. Ugarte confía en que han de ser aprobados por las Cortes sin regateo, los aumentos del presupuesto de su departamento.

Así lo creemos también nosotros. Es necesario que convencidos de la importancia del momento actual, nos atrevamos á hacer un titánico esfuerzo.

Lancemos un ejército de ingenieros, de técnicos sobre toda España, hagamos que dondequiera que la necesidad, la imperiosa necesidad, indique que debe hacerse un camino, se trace el correspondiente proyecto.

Que todos esos millares de pueblos que del Estado ó de los Gobiernos tienen la misma idea que del padrastro en el seno de algunas familias, tengan en vez del camino de herradura que imposibilita sus comunicaciones y el cambio de productos, un camino vecinal que le facilite el intercambio en todos sus órdenes.

***

Al Estado se le ha presentado de improviso el gravísimo problema de la inmigración: los españoles que hartos de la penuria, miseria y escasez con que aquí se desarrolla la vida en la mayoría de los órdenes, habían abandonado su patria procurándose más holgado sustento en otros países cuya prosperidad y desarrollo industrial, mercantil y agrícola les brindaba ancho campo de trabajo, actividad y vida, ante las primeras convulsiones de la Europa en guerra, atropelladamente, perdiendo muchos de ellos sus modestos ahorros, sufriendo todo género de peligros, sinsabores y disgustos, volvieron á la patria.

¿Se les ha atendido convenientemente? Todo lo que fuera de desear, no. Para ello es preciso que al capítulo de Obras Públicas dedique el Estado cuantos millones pueda, aplicándolos en forma que pasado el conflicto, su inversión haya resultado de alguna utilidad para el país.

Nosotros, en bien de las clases agricultoras, creemos que había de ser esta política económica que preconizamos la salvación y reconstitución de nuestro país.

Al desastre de 1898 y á sus dolorosas consecuencias, debemos en gran parte el modesto resurgimiento operado en España en el campo de la agricultura, de la industria y del comercio.

De entre ruinas resurgimos modestos, pero seguros, paso á paso hemos ido avanzando, labrando más y mejor, haciendo comercio, creando industria, mejorando servicios, realizando obras públicas, gastando una cantidad respetable para la reconstrucción de los ejércitos de mar y tierra...

***

Esperamos del Gobierno de la Nación, que con aplauso general rige nuestros destinos, que mantendrá á todo trance su salvadora política de neutralidad.

Si al mismo tiempo atienden los legítimos anhelos de la producción, merecerán gratitud de la patria.

¡Creemos que este último debe ser el galardón más preciado para los que á las alturas del Gobierno llegan, con la voluntad y el deseo de servir desinteresadamente á su país!

No es de temer, patrioticamente pensando, que los aumentos del presupuesto de Fomento se regateen en las Cortes. El momento actual es el momento preciso para que hagamos un supremo esfuerzo y procuremos avanzar en la paz cuanto otros pueblos en guerra necesariamente han de retroceder.

Las reformas de Telégrafos

El director general de Correos, señor Ortuño, siguiendo la serie de sus reformas, ha dictado la siguiente disposición, que rige desde el 20 de Octubre:

«Todo telegrama interior ó internacional que por ausencia del destinatario no pueda entregarse y no exista orden de hacerlo seguir ni de reexpedirlo, como previene el reglamento, se reexpedirá de oficio cuando se conozcan las señas de la residencia accidental del interesado y se encuentre dentro de los límites de España.

Si la residencia accidental del destinatario estuviera en el extranjero, pueden ocurrir dos casos: primero, que el telegrama sea procedente de una estación española, y segundo, que proceda del extranjero.

En el primer caso, se saca copia del telegrama, y se remite por correo como carta sin franquear.

En el segundo caso se reexpedirá de oficio telegráficamente.»

—Ha quedado nuevamente abierta al público la estación limitada de Posadas (Córdoba).

—También han sido abiertas al público como limitadas, y sólo para cursar servicio interior, las estaciones telefónicas municipales de Novellana, San Martín de Luna, Soto de Luiña y Vallota, de la provincia de Oviedo, y la estación de la misma clase y servicio, de Polop, de la provincia de Alicante.

ASI PAGA EL DIABLO...

Romanones contra los maestros

El acuerdo adoptado por los liberales que siguen al señor conde de Romanones, de oponerse resueltamente á todo aumento en el presupuesto de Instrucción pública, inspira á «La Mañana» estas consideraciones:

«No nos explicamos esta actitud del partido que dirige el ilustre prócer, que ha sido durante muchos años el presidente efectivo de la Asociación Nacional de Maestros, y llevó en 1901 al Estado el pago de las atenciones de Primera Enseñanza.

Seguramente que el monumento que los maestros han erigido en Guadalajara al que fué su protector, temblará sobre sus cimientos de granito ante la noticia que hoy damos.

AUTOMNAL

(Lírica asonantada.)

Me brinda Otoño canciones...
¿Es la estación de la prosa?
Para mí es la más hermosa
De todas las Estaciones.

De poeta soy un retoño,
Rama sin savia y enteca,
En verano rama seca,
Sólo florece en Otoño...

Llégase á mi poesía
Al ver el jardín desnudo,
El campo desierto y mudo,
Bañado en melancolía.

Cuando enmudece la Villa
Y en su luto, triste llora;
Cuando por los muertos hora
El devoto en la capilla...

Y cuando la tarde expira
En rojas nubes envuelta,
Fondo de esa torre esbelta,
Que al cielo tocar aspira.

Cuando cruzan nuestras calles
Los rebaños de los puertos,
Quedándose ellos desiertos
Y poblados nuestros valles.

Al visitar nuestros montes
Las grullas con raudo vuelo,
Acariciando el anhelo
De hallar nuevos horizontes.

Cuando en lugar de rocío
Son de escarcha las mañanas,
Cubriendo el prado de canas
Y de cristales el río.

Cuando las nieves blanquean
Las coronas de los montes
Y borran los horizontes
Las nieblas que nos rodean.

Ya que me brinda canciones,
Otoño no ha de ser prosa.
Para mí es la más hermosa
De todas las Estaciones.

ORETA.

CIUDAD REAL Y SUS ALREDEDORES

Una hora en el Asilo de las Hermanitas de los Pobres

El régimen de la casa. Los viejecitos y la caridad particular. Todos contentos. Un cepillo con botones. Viajes á los pueblos. La parroquiana. ¿Se les dará el agua?

En las afueras de la puerta de Granada, existe una casa grande, de sólida construcción, asilo de pobres y desvalidos.

La tarde amenaza lluvia. Hemos llegado á las grandes puertas de este edificio y antes de llamar, hemos reparado en un cepillo instalado en dicha puerta y cuya inscripción esta borrosa é indescifrable.

Damos dos aldabonazos y tras breves segundos, la venerable figura de un anciano, se ha presentado á nuestra vista.

—¿Se encuentra en casa la Buena Madre?

—Si señor.

—Haga el favor de pasarle aviso, pues deseamos hablar con ella.

El viejo adelanta unos pasos, empuña un cordel pendiente del badajo de una campana y esta suena unos segundos.

Mientras, nuestros ojos curiosean el frente del edificio y jardín donde nos hallamos.

Aparece una de estas buenas hermanas á quienes dedicamos nuestra visita.

Con una amabilidad sin límites, nos invita á visitar el Asilo.

Nos encontramos en la capilla, en ella se hallan orando cuatro ancianas. El oratorio dentro de su humildad es severamente artístico y contiene objetos de algún valor. Salimos de ella y mientras subimos la escalera que nos conduce al segundo piso, preguntamos á la hermana que nos sirve de guía:

—¿Cuántos asilados hay?

—Pues, ancianos 27, ancianas 32.

—¿Y ustedes, cuantas hermanitas son?

—Nosotras, once.

Nos hallamos en el segundo piso. Penetramos en un dormitorio espacioso, limpio, con gran ventilación. La hermana nos hace ver que las camas están provistas de hierro, y tienen colchón de muelles.

—Hermana ¿á qué hora se levantan los asilados?

—Cuando ellos quieren, no tienen, ni se les marca hora para levantarse.

—¿Hay muchos inválidos?

—Si, señor, muchos. Ciegos hay cuatro. Ahora vanmos á pasar donde están las mujeres imposibilitadas.

En efecto, en una habitación resguardada del frío permanecen unas cuantas ancianas sentadas en grandes butacones.

La hermana nos muestra una viejecita, á la que tenemos que hablar en muy alta voz, por ser extremadamente sorda. Le preguntamos:

—¿Cómo se llama?

—Dolores Romero.

—¿De dónde es?

—De Pozuelo.

—¿Cuantos años tiene?

—Noventa y... ocho meses.

Después bajamos unas escaleras, internándonos en otra habitación, en donde cose una hermana. Se levanta y después de saludarnos, únese á nosotros y continuamos visitando el resto de las dependencias.

En un dormitorio de ancianas, se encuentra una casi moribunda. Las madres nos dicen que esta mujer hace unos días sufrió un cólico miserere; siendo su estado tan de cuidado, que hubo que administrarle la Extremaunción; ya se encuentra bastante mejor.

La enferma con movimientos de brazos pregunta á las hermanas y estas nos dicen:—¿Saben ustedes lo que me dice?—¿Que si es el médico? Las madres elogian las piadosas costumbres de esta viejecita.

Llegamos al coro de la capilla, instalado en el piso principal. Allí vemos cuatro ancianas imposibilitadas y que no pueden bajar á la capilla, por cuya razón, en este sitio oyen misa, oran, confiesan y toman la comunión.

Descendemos al piso bajo. Vemos el comedor, modesto pero aseadísimo. Desde aquí nos trasladamos á una sala donde se encuentran los ancianos en su mayoría.

Al pasar al recinto, se descubren unos, se levantan otros, quedando sentados é inmóviles unos cuantos; (los ciegos).

La Buena Madre, nos acerca á uno de estos viejos, que es natural de Ciudad Real y que después de algunas preguntas resulta conocido nuestro.

—¿Y qué, se encuentra usted á gusto?

—Ya lo creo. Las hermanas son muy buenas. Me quieren mucho y yo también á ellas.

La religiosa le pregunta:

—¿Quién le ha enseñado á rezar?

Contesta el viejo:

—Yo sabía un poco, el Padre Nuestro; pero hoy gracias á las hermanitas, soy el que rezo el Rosario en voz alta ¡hasta con los Misterios!

El tabaco que llevamos, se nos va agotando y siendo insuficiente para obsequiar á todos aquellos ancianos, entregamos á la Buena Madre, el importe de una cajetilla para que la reparta en nombre nuestro.

Los ancianos todos, con afecto nos dan las gracias.

Suena una campana, é instantáneamente, los viejos se ponen en pie. Después marchan al oratorio. Nosotros por indicación de la hermana pasamos al ropero.

En una estantería descubierta hállanse admirablemente ordenadas las ropas blancas y exteriores de los acogidos.

Más tarde visitamos la cocina; la hermana encargada de la misma sale á nuestro paso. Charlamos un rato, admiramos la pulcritud del lugar, y pasamos á un recibidor de las hermanas.

Tomamos asiento. Nos acompañan dos de estas benditas mujeres y la buena madre (así llaman á la Superiora.) Preguntámosle á esta última:

—Díganos la vida que hacen los asilados.

—Verá usted. Se levantan unos á las seis, y otros cuando quieren. No les obligamos. Los que se levantan á esa hora oyen misa á las seis y media. Después se les sirve el café con leche. Acabado el desayuno, á pasear por las galerías ó coger el sol. A las doce á comer y después otra vez de paseo hasta la hora de la oración; más tarde á cenar y en este tiempo á las siete ó antes á dormir.

—Muy bien. ¿Y ustedes á qué hora se levantan?

—A las cinco.

—Los acogidos ¿oyen misa todos los días?

—No señor. La oye el que quiere. Es voluntario.

—¿Y los domingos?

—Los días festivos todos la oyen.

—¿Recogen ustedes comidas sobrantes de fondas ó casas grandes?

—No, señor. Unicamente del Seminario.

—¿Y limosnas extraordinarias?

—Muy pocas, de vez en vez algún pequeño legado. También suelen darnos limosnas, personas caritativas que visitan la casa, pero estas cantidades son exiguas.

—¿Qué impresión tienen ustedes de Ciudad Real?

—Muy buena. Es gente caritativa y noble.

—Dígame, ¿recogen mucho del cepillo que tienen en la puerta de la calle?

—Casi nada, alguna perrita que otra.

—Y muchas veces botones - contesta otra hermana, ingénuamente.

—Eso es obra de los chiquillos—respondemos nosotros.

—El trabajo de ustedes será penoso.

—Figúrese. Contender con pobrecitos viejos, é imposibilitados para el trabajo. Pero lo hacemos con mucho gusto, esa es nuestra obligación.

—Bien, pero algunos, les ayudarán en lo que puedan.

—El que voluntariamente quiere lo hace.

—¿Salen las hermanas todos los días á pedir limosna al Mercado?

—Si señor. Nos hemos familiarizado con los vendedores. Hay algunos que cuando nos ven llegar, exclaman: «Ya está aquí mi parroquiana»

—¿Recogen bastante?

—No nos podemos quejar.

—Y los particulares ¿les dan limosna?

—Si señor. Visitamos muchas casas y cada una da lo que puede, lo cual nosotros, agradecemos en el alma.

—Tengo entendido que las hermanas salen á los pueblos de la provincia á pedir.

—Sí, es cierto. Ahora precisamente, han ido á Puente el Fresno varias hermanas.

—¿Y dan buenos resultados esos viajes?

—Ya lo creo.

—¿Qué clase de limosnas traen?

—Patatas, frutas, legumbres, ropas, etc. etc.

—Y el huerto ¿tienen ustedes hortelano ó jardinero, que lo cultive?

—Un viejecito. En el huerto, se siembra cebada para los animales que poseemos.

Anochece y nos despedimos de las hermanitas, no sin antes averiguar, que ni el Ayuntamiento, ni la Diputación, subvencionan, ni poco ni mucho, esta casa donde de modo tan sublime se practica la caridad.

Y nos alejamos pensando que la excelentísima Corporación municipal bien podía, sin perjuicio apreciable contribuir con algo que para esta santa casa fuese de verdadero provecho. Por ejemplo: ¿No podía darle gratuitamente el agua?

...Y en otras muchas cosas, pensamos al recordar todo lo que hemos visto esta tarde. Unas santas mujeres poseídas de sublime abnegación que sacrifican juventud, ilusiones, salud y vida, entregadas á una vocación—que admiramos, acaso no explicándonos tamaño sacrificio los que vivimos enmedio del tráfago de la vida moderna,—paño de lágrimas de otros seres abandonados de la sociedad, que encuentran casa confortable, comida abundante y sana, ropa limpia y algo que vale más que todo esto: corazones que les consagran amor y consuelo.

SANJUSTO.

Cosas del tiempo

Lluvias efímeras y duraderas

En la condensación del vapor del agua existente en la atmósfera, por mezcla de vientos desigualmente cargados de humedad y con distinto temple, pueden ocurrir dos casos: ó al viento Suroeste, húmedo y templado, reemplaza el Noreste, seco y frío de ordinario, ó, inversamente, después de enfriada la atmósfera por este, salta al Suroeste la veleta y trae enormes cantidades de vapor.

Si, húmeda la atmósfera, se enfría al entablarse el Noreste es muy probable que se condense la humedad existente y llueva; pero, agotado el vapor de agua, como el Noreste no lo trae en cantidad suficiente, despeja, y en el caso más desfavorable, durante las jornadas sucesivas se nos muestra brumoso el horizonte y enturbiado el cielo por la evaporación de lo llovido.

Más cuando sucede como ahora, que, enfriada la atmósfera por un continuado soplo del Noreste, cual ocurrió en los primeros días de la semana, salta después la brisa al Suroeste, llegan á nuestra atmósfera conducidas por el viento del Atlántico, sin interrupciones, masas enormes de vapor de agua, persistan las lluvias.

Porque, conforme alcanzan las enfriadas capas del aire, sucede que se condensan enseguida, alimentando de modo continuo el, al aparecer inexhausto, manantial de lluvia.

Así, en estos días se suceden los chaparrones conforme aumenta la cantidad de vapor que á nuestra atmósfera arriba.

Llegada al suelo, disolverá el agua cuantos residuos de la transpiración veraniega allí se hallen depositados y todo lo que haya arrastrado la lluvia en su caída. Así, además del papel que como elemento de vida necesario á las plantas corresponde el agua llovida, ésta aporta al suelo elementos de nutrición no desgraciables, modifica las condiciones físicas de las tierras, haciéndolas más apropiadas para las laborables de siembra, y purifica la atmósfera, mejorando las condiciones higiénicas de ella.

¡Bendita lluvia!

POR AHÍ...

El arte en la guerra

El pintor alemán de batallas, Teodoro Rockoll, de Dusseldorf, ha partido por orden del emperador hacia el teatro occidental de la guerra, con el encargo de hacer los estudios necesarios para la reproducción pictórica de la presente campaña. Rockoll asistió, con el mismo objeto, á la guerra chino japonesa y á la primera balkánica.

Los caballos en la guerra

Se calcula haber actualmente en la guerra cuatro millones de caballos, en cifras redondas, entre caballería, artillería y servicios de administración. Estos necesitan un número muy importante de ellos, aun cuando en la presente campaña se haya empleado por primera vez y en escala relativamente grande, la tracción mecánica. A propósito de caballos, es curioso saber que cada uno come, estando en buenas condiciones de salud, nueve veces su propio peso en un año, mientras una oveja lo come solamente seis veces.

CUADROS DE LA VIDA

Craspouillot, el puro se ríe del que le aupa

Una buena lección

Craspouillot, apodado «la Bouillotte», es un hombre contento, feliz, en el décimo octavo cielo, desde el día en que falló el intento de poner un petardo para vengar á Ravachol.

Digo fallar, porque aquel día había tantos guardias en la calle, que Craspouillot, disgustado, se quedó en su casa.

Pero ante los pueblos no se evade menos Craspouillot, el grande... el puro, el austero Craspouillot!...

Y pruébalo que hoy por una mayoría de cuatrocientos votos, Craspouillot acaba de ser elegido consejero municipal, con un programa tan socialista como revolucionario.

He aquí por qué Craspouillot no cabe de gozo en su pellejo.

Aún conservaba bastante de la virginidad con que comenzó su comercio antes de formar parte oficial del batallón sagrado.

Así, después de hacerse embetunar cuidadosamente las dos patas por un concurrente inquieto, se presentó, descansando sobre todos sus compromisos contraídos, y especialmente sobre su palabra de honor más sagrada... Y de pronto levantó el vuelo en un dos por tres con asombro de todo el mundo, menos de él mismo.

***

Desde hace ocho días parece la casa de Craspouillot una boda á todo trapo. El caso es aprovecharse de las pesetas del Comité, reunidas en perspectiva en un sorteo por bolas posible.

¡Pobres céntimos de los obreros, recogidos con gran trabajo en cada taller, y que podrían ser abismados por el cardenillo de la usura!

Esta misma noche Craspouillot da en su casa una comida, pero una comida hasta la pared de enfrente.

El panadero, el pastelero, el lechero, el salchichero, el carnicero, todos los proveedores han vaciado cuanto tenían.

La cocinera misma tuvo que pedir ayuda; y al entrar en el comedor distínguese á lo largo del muro una triple fila de botellas que se alinean con el aspecto polvoriento de víctimas llegadas al lugar del sacrificio.

***

Los sacrificadores van subiendo de minuto en minuto, completándose la banda.

Son: Croutot—un barrigón,—presidente del Sindicato de corredores de vinos.

Salard, un flaco que come como tres y bebe como diez.

Grenouillot, el cajero del comité, que tiene mala costumbre de escupir por todas partes.

Y otros.

La pieza que ejerce de sala se llena de invitados, y una atmósfera de reunión pública comienza á perfumarlo todo... Salard atasca ya concienzudamente su pipa.

—¿No os parece, amigos — exclama Graopouillot,—que podríamos sentarnos á la mesa?

—¡Ya lo creo!... ¡A la mesa!

Y como un solo hombre, la banda de puros é intachables se dirige al comedor.

La conversación estalla.

—¡Cristo! ¡Vaya un bofetón para los católicos!... ¡Cuatrocientos votos de mayoría... y en la primera que se presental...

—¡Craspouillot!... ¡Pícaro Craspouillot!... Ahora es de esperar que tienda la mano á los amigos, á los buenos amigos, que lo han revuelto todo por él.

Y mientras vigila el servicio y escancía el vino á los hermanos Craspouillot, hace concesiones:

—Perfectamente, á todos se abrirá el camino para conseguir sus propósitos... Y mientras, prueben de este timbal...

—La verdad que despide un perfume delicioso el... ¿Cómo se llama esto?...

—Un timbal financiero.

—¡Pues hurra por el timbal financiero, mientras podemos devorar lo mismo las finanzas!...

—¡Bueno!... ¡Ahora á beber!—continuó Craspouillot.

***

Los vasos se llenan, se vacían, se vuelven á llenar, se llenan todavía, se llenan siempre...

—Nada más que una pulgada—exclama Croutot metiendo el dedo en el vaso hasta diez centímetros de profundidad...

—¡Oh, tú!...

Pero tiene una voz capaz de hacer oir en el Sahara... ¡Parece que sobre aquel tú se juntan un gato... dos gatos... todos los gatos!...

Y Coutot, con su voz de bombardino, se lanza en su socorro.

—¡Oh, tú, Matilde, ídolo de mi alma! No le escuchan más...

Grenouillot sostiene con furor que él sería capaz de llevar á Mufilo en los brazos... y enseguida, todavía...

—Cuánto pesas, Mufilo?

Mufilo, que comienza á encogerse en su silla para no caerse, Mufilo no lo recuerda sino vagamente.

Entre doscientos ó trescientos kilos... Se pesó el mes último en familia, cuando se celebró la feria de los jamones.

Súbitamente, sobre toda esta batahola, resuena un toque de campanilla, que precisamente se oye por ser tímido y comovergonzoso, y que en medio del estrépito parece una queja muy dulce y muy obstinada.

—¡Bueno!... ¡Pues con cuanto pesas, mi viejo Mufflo, soy capaz de levantarte con los dientes!...

En ese momento la criadita entra y habla por lo bajo á Crasponillot que se dispara á soltar juramentos como buen albañil que es...

—¡Espérenme!... Yo mismo voy á despabilar á ese buen hombre con el dorso de la cuchara.

***

Un pasillo sombrío, atestado de capas, de gabanes, de sombreros, de bastones, y adonde llegan á estallidos los gritos y las canciones de un festín.

Dos hombres, uno pálido, de hecho extenuado, que da vueltas torpemente entre sus manos á un gorro sin nombre.

El otro, rojo, insolente, apoplético con los ojos fuera de las órbitas y la servilleta todavía en la mano.

—Tú te burlas de mí...

—Pero usted mismo fué el que me dijo que viniera hoy.

—¡No es verdad!

El sábado último antes de la elección, usted me golpeaba cariñosamente en la espalda, diciéndome: ¡Ya sé que á tí es á quien deberé los votos de dos fábricas! ¡Está tranquilo! Si te despiden y no tienes donde trabajar, te reservaré una buena plaza desde el día siguiente al en que sea elegido...

—Pues no dispongo de ella...

—Pero es que tengo dos niños enfermos...

—¿Y qué? ¿Es que te propones hacerme la pascua?

Y acercándose al obrero, cuya blusa sucia roza su levita nueva le va empujando hacia la puerta.

—¡Plazas! ¡Plazas!... No tienen ustedes otra palabra en la boca..... ¡Es inaguantable! ¿Usted crée que las tengo en el bolsillo?

—¡Pero acuérdese de su profesión de fe!...

Y como Craspouillot se echa á reir, el obrero se yergue terrible de repente en el pasillo, y con los ojos brillantes de cólera y de hambre en el fondo de sus mejillas demacradas, tiende el puño al cínico agitador de ayer:

—¡Canalla! ¡Ya me encontrará usted dentro de cuatro años!

—¡Cuatro años!—dice en tono de zumba Craspouillot.—Dentro de cuatro años ya habrás reventado, pedazo de bruto, y yo habré hecho mi fortuna!... ¡Vete!

Y empuja la puerta brutalmente, mientras que allá abajo, en el fondo, se oye el contrabajo de Grenouillot que refunfuña amaneradísimo el primer *couplet* de la romanza de Guillermo Tell:

¡Oh, Matilde... ídolo de mi aaalma!

PIERRE L'ERMITE.

Nuevo Gobierno

ROMA.—Ha quedado formado el nuevo Gobierno, bajo la presidencia de Salandra.

En Negocios Extranjeros ha entrado Sonnino.

Carcano ocupa la cartera de Hacienda.

Voces de cordura de Italia

El célebre profesor Scipione Gemma, catedrático de derecho popular de la Universidad de Solonia ha expuesto su opinión hace poco en la revista «Arena» sobre la discutida cuestión de la neutralidad italiana, de una manera tan acertada y sosegada que con gusto la publicamos.

«Hoy pide también una prensa reputada de seria que tiremos por la borda la neutralidad, aprovechemos la ocasión y declaremos la guerra Austria-Hungría. Esto significa la venganza friamente premeditada y la indicada por la época del 1821 al 1866. El que tal empresa oculta en sí varios peligros con respecto á su puesta en práctica, de esto no hay que hablar. Más importantes son los grandes daños que se acarrearían á los más altos intereses italianos con esto. Ante todo haría Italia un mal papel.

Y esta afirmación la hago precisamente ante aquellos que piensan que Italia en estos casos comprometidos solo ha de acordarse de sí propia. El buen aprecio de nuestra ventaja consiste en gran parte precisamente en el mantenimiento de la consideración general, que es una garantía de futuros éxitos políticos. ¡Qué vergüenza si mañana se puede decir de Italia, que no cumple con su palabra, que ha sido traidora! y precisamente aquellos que hoy nos adulan hablarían mañana de nosotros de un modo despectivo y nadie pediría ya en serio comerciar con nosotros.

Se puede ser de dos opiniones distintas sobre si se debe renovar la triple alianza. Hoy sin embargo un ataque á los aliados nuestros nos desacreditaría moralmente para siempre, Por lo demás no llega á aportarme claridad alguna el punto de vista de la utilidad. ¿Cosecharemos fama militar? Seguramente que no, pues el ocupar un Trento desguarnecido de tropas austriacas semejaría á algunos incidentes de la segunda guerra de los balkanes. No comprendemos nosotros así la rehabilitación de Custozza. Sí consiguiríamos dicha provincia, pero convertiríamos á los austriacos en nuestros enemigos irreconciliables y habríamos de contar en breve plazo con una guerra de venganza. Se dice que si no intervenimos nos hará expiar Austria-Hungría nuestro proceder en la neutralidad. Yo no creo que Austria fuera con esto á añadir á sus enemigos de Oriente otro más en el Oeste. Por el contrario, hemos de suponer que los hombres de Gobierno de Austria-Hungría se verán impulsados con la desaparición del peligro italiano á una política más sensata frente á nosotros.

La siguiente consideración es decisiva sin embargo. No tenemos ningún interés en que las dos potencias centrales, y, principalmente Austria Hungría se debilitan. Austria-Hungría con todos sus defectos y la grave injusticia cometida con nosotros, significa no obstante un muro de defensa contra nuestro peor enemigo en lo futuro, contra el eslavismo. Si se derrumbara esta defensa tendríamos en nuestra frontera los eslavos apoyados por Rusia. En este sentido está contenida la sentencia de Crispi, de que si Austria no existiera debría crearse su inmensa significación política. Una derrota de Alemania ó de cualquiera de aquella gran potencia con la cual no tenemos ningún pleito de intereses, significaría una reducción del «peso específico» de Italia en Europa. Quién sabe como nos tratarán las potencias de la *entente* cuando ya no nos necesiten. Frente á una Francia vencedora y orgullosa llegaríamos á ser la hermana latina despreciada y maltratada. Cuando hubieran ya cesado los incidentes inofensivos entre Cartago y Manouba y cuando el actual presidente de la República adoptara el harto conocido tono frente á Italia, cómo hablará mañana la boca gala de nosotros.

Acordémosnos de que Alemania cuando Francia pidió la entrega de los nuevos turcos y nosotros pensábamos en una guerra, á una pregunta del Gobierno italiano sobre el «casus fooderis» dió una respuesta afirmativa. Sólo con esta seguridad de Berlín escapamos á la humillación que nos amenazaba. Y todo hemos de pensarlo antes de dar el golpe atolondradamente. ¡Qué significación tiene Montenegro, Servia, Albania y hasta el mismo problema del Trento, frente al gran problema central! ¡Es acaso seguro que debilitándose nuestros aliados se mejora la importancia internacional de Italia, ó no será probablementes, más cierto que entre la tremenda potencia terrestre de Rusia y Francia y la colosal de Inglaterra por mar quedemos relegados á segundo término?

POR TELÉFONO

De política

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 4-11'50 m.

Consejo inesperado

Anoche á las diez se reunieron en Consejo lo ministros.

Duró hasta después de las doce.

La neutralidad

A la terminación del Consejo se nos facilitó una nota de lo tratado.

El Sr. Dato, después de la sesión del Congreso, creyó conveniente reunir á sus compañeros de Gabinete, para tratar algunos asuntos de interés.

En primer término, hablóse del propósito de los conjuncionistas, que quieren que el Gobierno haga ante las Cortes declaración de neutralidad.

Considera el Sr. Dato que no era necesaria semejante declaración, pues que ya se hizo en la *Gaceta*, pero á pesar de eso, propuso y asi se acordó que en la sesión de hoy haga el Gobierno una declaración de neutralidad.

Amnistia

También se acordó en el Consejo presentar á las Cortes un proyecto de amnistía, referente á los delitos de imprenta y de palabra en reuniones públicas con motivos de huelga.

Los Prespuestos

El Gobierno tomó el acuerdo de disminuir los aumentos que no sean indispensables, sosteniendo aquellos otros que juzgue de verdadera necesidad.

En Gobernación

De madrugada nos dijo el subsecretario de Gobernación, que al ser examinados por la comisión de presupuestos los de Gobernación, los liberales se opusieron resueltamente á todo aumento, por ser este el criterio de su jefe el conde de Romanones.

En vista de ello el presidente de la Comisión rogó á los individuos de las mayorías que firmasen los dictámenes, presentando en la discusión voto particular.

Hablando con Dato

El jefe del Gobierno nos ha manifestado, que mañana después del Consejo que se celebre en Palacio, el rey firmará el decreto autorizando para leer en las Cortes el proyecto de amnistía.

Será leído dicho proyecto en el Congreso, en la sesión de la tarde.

Es posible que antes de terminarse la semana se celebre otro Consejo para el despacho de asuntos pendientes.

En Marruecos díjonos el presidente del Consejo que no ocurre novedad.

La firma de hoy se ha reducido al destino á cuerpo de cuatro tenientes coroneles.

Y á la concesión de la gran cruz de San Hermenegildo á los generales de brigada D. Luis Hernández y D. Juan Armedo.

Madrid 4-5'10 t.

Habla Bergamin

A primera hora de la tarde llegó al Congreso el Sr. Bergamín.

Los periodistas le preguntaron por su actitud, y dijo que era la misma.

Quiero que se discuta en el salón de sesiones, y no en los pasillos.

Si las minorías me convencen de que debo retirar algunas de mis reformas, las retiraré, pero nó porque así le plazca á un señor particular.

Lo que dice Lerroux

También al Sr. Lerroux le rodearon los reporters al llegar al Congreso.

Preguntado si piensa intervenir en la cuestión de la neutralidad, dijo que hablará cuando lo crea conveniente y no cuando quieran sus enemigos.

Por lo mismo que soy solo—añadió—hago lo que me da la gana.

Puedo decir lo que el cura Merino, «que la función no puede empezar sin mí... Así que cuando llegue seré bien llegado.

Las palabras del jefe de los radicales han sido muy comentadas.

—Hemos saludado al letrado don Pedro Sánchez Belmonte, que ha llegado de Sevilla.

—Se encuentra en ésta el ingeniero D. Antonio Fernández.

—Para Daimiel ha salido esta mañana el ayudante de la División hidráulica D. Leopoldo López.

Enferma

Se encuentra enferma aunque por fortuna no de cuidado la respetable Sra. D.ª Carmen Lares.

Natalicio

Ha dado á luz con toda felicidad un robusto infante la distinguida esposa del acreditado industrial D. José Ayala López.

Madre é hijo disfrutan de excelente salud. Nuestra enhorabuena á los padres.

POR TELEFONO

Las Cortes

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 4-5'50 t.

Congreso

A las cuatro se abre la sesión, presidida por el Sr. Besada.

En el banco azul los ministros de Estado y Gobernación.

Escasa concurrencia en escaños y tribunas.

Aprobada el acta se pasa á ruegos y preguntas.

El Sr. Rivas Mateos se lamenta del estado sanitario de Madrid.

Le contesta el Sr. Sanchez Guerra. Dice que Madrid reune mejores condiciones sanitarias que algunas capitales de primer orden de otros países.

El conde de Malla pide que se prohiba la exportación de lanas y granos, que en España comienzan á escasear.

A continuación el Sr. Domingo denuncia varios hechos que reputa de ilegales, cometidos por el gobernador de Tarragona.

El Sr. Sánchez Guerra defiende á dicha autoridad.

El Sr. Soriano recoge lo que dijo el Sr. Rivas Mateos respecto al estado sanitario de la villa y Corte, en nombre de los diputados madrileños.

Pregunta qué se ha averiguado de los fusilamientos de españoles en Lieja.

También hace una pregunta sobre la amnistía.

El ministro de Estado contesta que el Gobierno ha hecho cuanto podía hacer, en averiguación de la verdad.

Sus informes son que no se ha fusilado en Lieja á ningún español.

Senado

A las tres y cuarto se abre la sesión. Preside el general Azcárraga.

Escasa concurrencia. En el azul el ministro de Hacienda.

Después de aprobada el acta jura el cargo el Sr. Urquijo.

El Sr. Ruiz Giménez esplana su interpelación sobre los impuestos sustitutivos de los Consumos.

Dice que votó esta ley por disciplina, pero que es la ruina de los municipios.

Censura el sistema de desgravación de los conservadores.

Pide que se den otras facilidades á los municipios.

Sigue la sesión.

La guerra en Europa

Imparcialidad

Ha poco un cronista de mucho talento, gran conocedor de los asuntos franceses, se lamentaba de que aquí no se fijase debidamente la atención en el actual renacimiento religioso de Francia, en las magníficas y generales manifestaciones de fe y piedad que con motivo de la guerra, se dan allí estos meses. El cronista citaba casos repetidos de singular relieve, emocionantes de veras. Es la Francia fuerte y recia, la tradicional, esta que se arroja en los brazos de Dios con generoso ímpetu de cristianísima.

La queja del cronista rezaba con los católicos de España, ó con algunos de ellos ferviéntemente germanófilos.

Y ahora un escritor culto, muy conocido en España, el abate Lugan, se duele también de esa falta de atención nuestra al innegable florecimiento católico de su país.

Son, sin duda, lamentaciones dignas de respuesta.

Si verdaderamente el resurgir cristiano de Francia tuviesen influjo tan eficaz, que lo único derrotado, al fin y á la postre, fuese la República atea, este resultado á todos complacería, en el respecto religioso. Muchos creen que el influjo no será tan grande, y esto, que entra en el orden de los falibles cálculos humanos, los mueve á preferir con las conocidas salvedades, el triunfo de Alemania al de Francia.

No hay más, cuanto á los católicos españoles que serenamente escriben sobre la guerra. Fuera de eso, en que tampoco insisten con demasia, pues solo Dios sabe lo que en difinitiva convendrá, con íntima complacencia y edificación leen los hermosos ejemplos de los católicos franceses, que en ninguna hipótesis perderán la gran batalla del espíritu. Si la República, ingrata, los menospreciase después, tanto peor para ella, y ya lo pagará como poder engreído y soberbio que desdeña á los mejores y más ilustres ciudadanos.

A los que rezan y oran, les importa sobre todo, mantenerse en la alta esfera donde nos coloca la augusta palabra del Pontífice. Como católicos, pedimos la paz, esto lo primero, sin comprometer nunca la causa de la Iglesia.

Y como católicos y como ciudadanos, queremos ser completamente imparciales, lo cual no se opone á mirar por el interés de España en todos los aspectos.

Se propalan muchos enbustes, se cruzan apasionadas notas oficiales, hay guerra en los campos, en las redacciones de los periódicos y en las Cancillerías, y en este horrendo tumulto de pasiones, harto explicables por la magnitud de los sucesos, es muy difícil la serenidad del ánimo. Para tenerla se necesita poner los ojos en la altura y acatar los designios de la Providencia adorable que dirige los acontecimientos del mundo, y aún así costará no pequeño esfuerzo detener la palabra ó la pluma, para que no se desmanden, en la ocasión de las furiosas embestidas al propio territorio ó al de las naciones que son más de nuestro agrado.

El inteligente amor á la verdad y al bien nos servirán, y es mucho, para leer lo todo con espíritu de crítica serena y para escribir acordándonos de que España debe ser neutral.

Notas de la campaña

¡La guerra carnavalistica!

Un soldado alemán escribe á su madre que en algunas batallas le parece estar en carnavales. «Tan pronto tenemos enfrente ingleses, como franceses, como indios y negros. Así es que en medio de todo nos divertimos de lo lindo.»

Como aprovechan los alemanes los cañones conquistados

Stuttgart. —Los cañones tomados á franceses, rusos, etc., por los alemanes, son llevados en su mayor parte á las fábricas Krupp, donde sufriendo una modificación, se arreglan para usarlos en contra de sus propios fabricantes.

No se puede menos de admirar el sentido práctico de los alemanes, que todo saben aprovechar en su ventaja. De esta manera es difícil que se vean en un apuro en lo que respecto á falta de cañones ó municiones, puesto que fundiendo aquellos también pueden fabricar todas las municiones que les hagan falta.

Como se trata los heridos en Alemania

Christiana.—Un médico noruego ha visitado 25 lazaretos militares en Berlín y dice que en todos se les trata á los enfermos como mejor no se les puede tratar ya, y esto sin establecer ni la más minima diferencia entre ingleses, franceses, belgas ó alemanes. Todos gozan del mismo cuidado. Los donativos se reparten igualmente entre todos los heridos sin miramiento de ninguna clase. Un hospital moderno no puedo estar instalado mejor que estos lazaretos y los instrumentos y alimentos son de primera calidad.

Voces sensatas

Roma.—El afamado profesor romano de filosofía, Chiapelli, dirige un requerimiento á los jóvenes italianos que se ofrecen como voluntarios á Francia, instigándoles á que no olviden los deberes hacia su patria, y para con la neutralidad italiana. Dice: «Es una ignominia empuñar las armas contra un pueblo contra el cual Inglaterra y Francia han levantado media humanidad. Ningún hombre de sentimientos nobles puede negar á los alemanes el valor heróico con que sostienen este combate para defender el suelo patrio y la familia. Ningún sacrificio le parece demasiado grande, ningún enemigo demasiado fuerte. Su confianza en la victoria final es tan grande, como el amor á la patria que arde en su corazón.»

Inglaterra é Italia

Roma.—El periódico «Victoria» contesta á un artículo del «Saturday Review» en el cual dice pue Italia debe indicar inmediatamnte sus propósitos si quiere conservar el respeto de Europa, porque no se puede estimar á un país que espera la constelación más favorable para tomar sus disposiciones.

«Victoria» hace constar que después de muchas palabras halagadoras y tentadoras se decide Inglaterra á hablar un lenguaje claro y de odio mal ocultado. Ahora se desvanecerán muchas ilusiones que se han forjado en Italia sobre Inglaterra, y, la debilidad de ésta se revela antes de tiempo. Como no se atrevía atacar á su peligroso rival solo, se ha asegurado la ayuda de Rusia, Francia, Bélgica, Japón y hasta la gente de color de sus colonias ha mandado al combate. El verdadero instigador de esta guerra es Inglaterra y quiere pasar sobre un montón de muertos para recolectar sola la cosecha de la victoria. Como hasta la fecha no bastaron sus bandas de mercenarios, empuja á Portugal á la guerra y quiere obligar á Holanda é Italia por amenazas á lo mismo. «Pero la guerra de Inglaterra no es la guerra de Italia. Inglaterra debe hacer su guerra sola y vencer si puede.»

Las «ruinas de Hamburgo»

Según cartas recibidas de varios puntos del Sur de América se han repartido allí gran número de tarjetas postales mostrando vistas de una ciudad completamente arrasada. Estas tarjetas llevan en francés la inscripción: «Las ruinas de Hamburgo. Efectos de la artillería de los buques de guerra ingleses». El engaño no ha servido para gran cosa. Personas que habían llegado de Hamburgo poco antes de estallar la actual guerra reconocieron en estas reproducciones las fotografías de un barrio de Hamburgo que estaba en pleno derribo antes de empezar la guerra, por tratarse de una parte de la ciudad cuyo saneamiento y reedificación con calles anchas y modernas había sido decidido. No se concibe el objeto que se persigue con semejantes invenciones insustanciales, que nunca tardan en ser aclaradas.

Por teléfono

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 4-11'40 m.

En Francia y Bélgica

BURDEOS.—La nota de anoche dice que en la región del Ipres, los alemanes fueron rechazados al intentar nuevos ataques.

En la costa belga han retrocedido bastante.

Las tropas aliadas han logrado llegar á tres millas de Ostende.

En el Norte han sido derribados por los aliados tres aviadores alemanes.

Casas embargadas

PARIS.—El Gobierno ha dispuesto el embargo de 40 casas alemanas y austriacas.

Prisioneros

Han cruzado por la estación de París cuatrocientos prisioneros alemanes, procedentes de Dixmude.

Van extenuados y hambrientos.

Son jóvenes de [illegible] años.

Cuentan mil penalidades de la campaña.

En Egipto

LONDRES.—Dicen de Alejandría, que Egipto será fiel á Inglaterra.

El jefe del partido liberal ha hecho declaraciones en este sentido, afirmando que no es de temer ninguna insurrección.

Puerto bombardeado

El crucero inglés "Minerva„ ha bombardeado un puerto turco.

La guarnición, mandada por un jefe alemán desalojó sus posiciones.

El sitio de Cattaro

ROMA.—De Venecia comunican que la situación de Cattaro es insostenible.

Los aliados buscan el último refugio para resistir algunos días más.

Más indios

GIBRALTAR.—Ha llegado otro regimiento procedente de la india inglesa.

En breve se incorporará á los ejércitos aliados que luchan en Francia.

Madrid 4-3'30 t.

En Escutari

ROMA.—Dicen de Escutari que las luchas entre mahometanos y cristianos se han recrudecido.

Las autoridades redoblan las precauciones.

Avance de los aliados

BURDEOS.—Las últimas noticias siguen siendo optimistas.

En la región de Argonne los aliados han logrado algunas ventajas, al efectuar un contraataque.

El mar del Norte

LONDRES.—El almirantazgo hace saber que los alemanes, valiéndose de pabellón extranjero, han logrado cubrir de minas el mar del Norte, la principal ruta angloamericana.

Advierte que todo el referido mar se considerará como zona militar, expuesta á los peligros de las minas.

Los buques que deseen comerciar con Noruega, Dinamarca y otros países, tendrán que hacerlo por el paso de Calais.

Desde allí se les marcará una ruta segura.

DE SOCIEDAD

Los que viajan

Han llegado de Almagro continuando su viaje á Madrid D. Vicente y D. Aurelio Ruiz.

—Acompañado de su distinguida esposa y bellas hijas Angeles, Consuelo y Amada, ha salido para Madrid el teniente coronel de esta zona D. Antonio Gil.

—Ha regresado de la Corte en compañía de su distinguida esposa el alto funcionario de Correos D. Emilio Gonzàlez.

—Ha llegado de Piedrabuena continuando su viaje á la Corte el jefe de Telégrafos de aquel punto D. Juan Rodríguez acompañado de su hijo.

—De Manzanares ha llegado el agente comercial D. Julián Portela

—Ha regresado á Sanlucar de Barrameda el Excmo. Sr. Conde de Aldama.

De la provincia

Alcázaa de San Juan

Muerte sentida.—Tras cruel y terrible enfermedad soportada con gran resignación y después de recibidos los auxilios de nuestra Sacrosanta Religión, falleció en esta D. José María Martín de Almagro y González, padre de nuestro dignísimo párroco de Santa María de esta ciudad D. Daniel.

Era el finado un padre modelo, que todo lo sacrificó en beneficio de sus hijos y sus esfuerzos siempre fueron por la educación cristiana de los suyos: caballero ejemplar, á todos nos admiraba su conducta correcta y su buen porte ante la sociedad alcazareña, le granjearon las simpatías de todos y al regresar á esta su hijo D. Daniel, todas las miradas se dirijieron á su señor padre (q. e. p. d.) que apesar de sus achaques y sus 77 años siempre tuvo frases cariñosas para todos.

El entierro que se verificó á las cuatro de la tarde del día 30 fué una verdadera manifestación de duelo; pues no quedó representación de todas las entidades que no asistiese á acompañar á su última morada al padre de D. Daniel, que era como le conocíamos aquí.

Presidían el duelo D. Juan José García Muñoz, coadjutor ayuda de la [illegible] D. Manuel Martín de Almagro, sobrino del finado; D. Mateo Ortega, hijo político y demás familia de Daimiel, que sentimos no recordar. Asistió de preste el doctor D. Metodio Quintanar y [illegible] meritísimo párroco de Santa Quiteria, quien invitó á todo el clero para asistir [illegible] acompañar al sepelio y á las exequias que por el alma del difunto se celebra[illegible]

Reciba nuestro fervoroso señor cura de Santa María el testimonio de nuestro más sentido pésame el cual hará extensivo á su hermana Victoria, tíos y demás familia, y sírvale de lenitivo la resignación cristiana y las oraciones que, nosotros y todo el pueblo, elevaremos al Todopoderoso en sufragio del alma de su queridísimo padre (q. e. p. d.).

Aplauso al señor alcalde.—Lo merece sin duda alguna nuestra primera autoridad, por haber mandado cerrar las casas de gente alegre que había en esta localidad, que no e en más que centro de destrucción moral y material para los jóvenes, y causa de disgustos y sinsabores en algunos pacíficos hogares. Todo el vecindario aplaude tan enérgica medida y ruega que extirpe de raiz todos esos lupanares de inmoralidad, por si acaso se le ha olvidado alguno de esos sitios inmundos. Bien por D. Eulogio Quintanilla y siga por ese camino trazado que verá que beneficios tan grandes reporta á esta ciudad.

Ya están contentos la labradores.—Después de las faenas de vendimia, (que ha sido algo escasa), ha llovido copiosamente por estos campos que tanto ansiaban refrigerarse; desde mediados de Junio una pertinaz sequía los abrasaba; pero hoy gracias al pródigo Hacedor, ya están todos los agricultores contentísimos porque están haciendo la simienza en tierras en excelentes condiciones. Y según ellos siguiendo así el año augurán una abundante cosecha.—*Pro corresponsal.*

Albaladejo

Nueva botica.—Nuestro querido amigo el joven Licenciado en Farmacia don Santiago Muela y González, la ha abierto al público con las formalidades debidas eu esta villa, instalándola en un bonito edificio de su propiedad situado en el punto más céntrico de la población, esto es, en la plaza Mayor.

Ayer, á las dos de la tarde, tuvo lugar la inauguración ó apertura oficial de la misma, siendo el acto presidido por el señor subdelegado del partido, D. Félix Bustos, quien después de llenar los requisitos de inspección y demás que las leyes de Sanidad le encomiendan, hallándolo todo perfectamente bien ordenado y dispuesto y surtida con exceso de todos los medicamentos necesarios, declaró oficialmente inaugurada la nueva farmacia levantándose la correspondiente acta que firmó con los demás señores concurrentes que por razón de sus cargos tenían obligación de hacerlo.

A dicha inauguración asistieron las dignas autoridades locales así como las de Terrinches con un selecto número de invitados, á quienes se sirvió para terminar un espléndido lunch.

Reciba el Sr. Muela nuestra enhorabuena. —*El Corresponsal.*

Fuencaliente

Los que viajan.—Han marchado á Puertollano, punto de su residencia, D. Enrique Cordero y su respetable señora, después de haber pasado unos días al lado de su hijo, y querido amiho nuestro, don Wenceslao digno é ilustrado párroco de este pueblo.

Merced á plausibles iniciativas de mencionado señor cura páraco se están haciendo en la iglesia grandes y necesitadas reformas de las cuales ampliaremos detalles oportunamente, limitándonos hoy á felicitar al Sr. Cordero y Morales por el celo y actividad que viene demostrando desde que se hizo cargo de esta parroquia.—*El Corresponsal.*

Las enfermedades de la vista, por rebeldes que seen, pueden curar gracias al tratamiento vegetal del Gabinete Oculístico, Puebla, 6, Madrid.

Noticias generales

Parque de aerostación

Días pasados procedente de Badajoz, cruzó por esta estación férrea en tren militar especial el Parque Móvil de Aerostación de Guadalajara.

Sesión

Mañana celebrará sesión ordinaria la Excma. Corporación municipal.

En la orden del día figuran los siguientes extremos.

Facturas de varias obras y servicios municipales.

Baja por ausencia de un músico de primera de la banda.

Proyecto de obras de reparación en la casa que ocupa el Juzgado de Instrucción.

Solicitud de Maximina Pardo para que se conceda un socorro por gastos de entierro de su marido que fué obrero municipal.

Proyecto del presupuesto ordinario municipal para 1915.

Toma de posesión

Esta mañana ha tomado posesión de su nuevo destino el oficial quinto de Telégrafos D. Claudio Adán « Cañadas.

Nuestra enhorabuena.

Pérdida

En el trayecto de las calles Dorada á Morería se ha perdido un pendiente de oro. Se ruega á la persona que lo haya encontrado lo presente en esta Administración.

Riña

Anoche riñeron en la calle de la Palma dos sujetos que después de propinarse algunos golpes huyeron á la presencia de algunos transeuntes.

Ellos temían la policía, y por si acaso quisieron dormir tranquilos en sus casas.

Reunión

Esta mañana se han reunido en el Ayuntamiento las comisiones municipales de Hacienda, Policía urbana y Arbitrios.

Se han despachado diferentes asuntos pendientes de trámite los cuales se discutirán en la sesión de mañana.

Cabra que desaparece

A D. Pedro Astilleros del Moral vecino de Pedro Muñoz, le han sustraido una cabrita objeto de todas sus dichas.

La cabra fué á morir á manos de «Onofre, cuyo vecino Félix Izquierdo manifestó haberla sacrificado. También añadió que sus labios solamente probaron la asadura.

Don Arturo de las Heras y Zancudo, procurador de los Tribunales en esta capital y de la Compañía «El Fénix Agrícola» ofrece sus servicios y despaño Plaza de Don Agustín Salido núm. 2 pral., encargándose además de los asuntos propios de su profesión, de la confección de cuadernos particionales y otros trabajos análogos que se le encomienden.

Cese

Hoy ha cesado de su cargo el oficial de Telégrafos de esta capital D. Silvestre Ramón Tercero, destinado á la estación de Miguelturra en la cual prestará servicio dentro de breves días.

¿Artríticos? Cuando querais convenceros de la excelencia de la «Piperazina Dr. Grau» en los casos de reuma, arenillas, mal de piedra, cólicos nefríticos, neuralgias etc. preguntad á cuantos ha curado.

POR TELEFONO

Al cerrar

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 4-6-10 t.

Cambio de plan

BURDEOS. — El comunicado del ministro de la Guerra belga, dice que según parece los alemanes han desistido de avanzar por Dixmude y Nieuport.

Cree el Estaño mayor belga, que la situación ha de cambiar favorablemente para los aliados, muy en breve.

¿Está herido?

LONDRES.— El corresponsal del *Te Times* insiste en que el Kronprinz ha sido herido recientemente.

¡Adios Zeppelines!

El mismo periódico asegura que el célebre inventor Mancin ha descubierto un fusil para disparar contra los Zeppelines proyectiles incendiarios.

Estado de sitio

Egipto ha sido declarado en Estado de sitio, por acuerdo del Gobierno británico.

Aviadores prisioneros

PARIS.—Tres aviadores be'gas se elevaron en Nieupor, volando sobre Bruselas.

Los alemanes les hicieron varios disparos, obligando á aterrizar á dos de ellos que quedaron prisioneros.

En la Champaña

Según parece los alemanes se proponen reanudar la ofensiva en la Champaña y Lorena.

En cambio en Iser han disminuido los ataques.

¿Es cierto?

PALMA.—Han llegado de Lieja diez mallorquinos.

Cuentan que en Lieja fueron fusilados 20 paisanos suyos.

EL PUEBLO MANCHEGO es el diario de mayor tirada.

COLOCACIONES VACANTES

Cajero para Empresa de Maquinaria; sueldo 250 pesetas mensuales. Contable para oficina comercial; 150 pesetas mensuales. Administrador para fincas rústicas, casa aprovechamientos y sueldo crecido. Cuatro cobradores para sociedad de Madrid; sueldo 25 duros mensuales. Conserje para importante clínica dental. Ordenanza para un colegio; sueldo 60 pesetas mensuales y mantenido. Hay vacantes también Seis plazas de mecanógrafos escribientes. Cuatro guardas de fincas. Ocho porteros de librea, ayudas de cámara para acompañar en viajes y casas particulares, etc., etc.

Las solicitudes al TRUST ANUNCIADOR DE ESPAÑA, *Pez, 7. Madrid.*

«Agencia Católica Mundial» ha organizado reciente sus secciones de forma modernísima, garantizando por contrato las colocaciones.

Contestamos toda solicitud que acompañe franqueo